

ESTRENOS

“Un buen día en el vecindario”

W W W W W

SI USTED no está familiarizado con la historia televisiva de Estados Unidos, sepa que Fred Rogers fue un personaje que marcó a varias generaciones con su programa infantil “Mr Rogers’ Neighborhood” (1968-2001). Esta película tiene una clara carga idiosincrática, pero su mensaje es tan universal, que tendría sentido en EE.UU. y en cualquier lugar del mundo.



POR
Michelle
Martínez

Es la historia de un desmotivado periodista (Matthew Rhys), cuya vida cambia cuando debe entrevistar a Rogers (Tom Hanks), quien pasa sus días dando mensajes de bondad y esperanza en televisión. Cuesta imaginarse a otro actor para este rol (Hanks está nominado al Oscar por el papel), pero esta acertadísima elección de casting resulta ser la única y gran virtud de esta ligeramente olvidable película, que insinúa cosas en las que finalmente no insiste, como la importancia que Rogers daba a la religión, o su lucha por llevar la educación emocional a la TV pública. Temas que aún resuenan a nivel social, y que perdieron la oportunidad de ser abordados con más profundidad aquí. **TE+7. En cines.**



ANDES FILMS



IMPACTO CINE

“Parásitos” SIGLO DE ORO

W W W W W

KI WOO (CHOI WOOK SIK) NO ES ESTUDIANTE, pero simula serlo y así se convierte en profesor de inglés de una niña rica, y por esa razón le dicen Kevin.

Su hermana Ki Jung (Park So Dam), porque es fácil falsear e imprimir títulos de universidades extranjeras, simula ser terapeuta y profesora de arte de un niño rico que admira a los sioux y comanches, y así es como se convierte en Jessica, que nunca estudió en un lugar que no ha pisado: Illinois.

Kevin y Jessica son los hijos de Kim Ki Taek (Song Hang Ho), que tuvo una pastelería, trabajó en los pollos y en todo le fue mal, y de Kim Ching (Jang Hye Jin), que lamenta la mala señal de wifi en el piso bajo donde viven, en un subterráneo a ras de piso en un Seúl miserable, y su vista, desde esas alturas tan bajas, son las vergüenzas y micción de un pobre diablo que está por debajo de ellos, porque siempre hay alguien así.



POR
Antonio
Martínez

Jessica y Kevin, para que nadie se confunda, son buenos hijos y no les falta el ingenio y la picardía que nacen con el hambre y la necesidad, desde el Siglo de Oro español, con Tormes y su lazarillo y con ganapanes como el Guzmán de Alfarache, porque “Parásitos” contiene la materia de la obra clásica y perenne con dos eternos protagonistas: los ricos y los pobres.

Lejos del barro y tan cerca del wifi, en otras palabras, distantes de la miseria y casi en el cielo de Seúl, vive la familia Park, donde él es gerente general y un hombre elegante y seguro, su mujer hace juego con

la casa, la hija estudia inglés con el tal Kevin y el hijo, el que quiere ser indio, con la tal Jessica.

Kevin y Jessica consiguen que su padre se convierta en chofer de la familia rica y su madre, en ama de llaves de los Park, y así es como el grupo familiar se emplea en una casa del barrio alto y además maravillosa que construyó el afamado arquitecto Namgoong.

Ellos son, entonces, los protagonistas del título: es la familia Taek que invade a la familia Park, pero no está todo dicho, porque “Parásitos” destila humor negro y sarcasmo, pero necesita algo más: acaso elementos del teatro de absurdo y de esa realidad que es increíble, pero cierta.

Y aún no está todo dicho, porque es el Siglo de Oro español en el siglo XXI, con diferencias sociales abismales, lucha de clases con encierro y cuartel, y son las postales del capitalismo universal.

El joven Kevin, más de una vez, habla de metáforas y de las cosas que son metáforas.

“Parásitos” es una película, qué duda cabe, y muy premiada por añadidura.

Y lo peor es que no es metáfora, podrá ser delirante y cruenta, descarnada y estremecedora, pero no hay metáfora alguna.

Es el modelo de ahora, triunfante y textual, con sus protagonistas: los de arriba, los de abajo y un sistema cruzado por muros, alarmas y líneas impenetrables.

En ocasiones algo se cuela y traspasa las barreras, nada ideológico ni percedero, sino algo más natural, algo tan humano como el olor y el sudor.

“Gisaengchung”. Corea del Sur, 2019. Director: Bong Joon Ho. Con: Song Kang Ho, Choi Woo Sik, Jo Yeo Jung. 132 minutos.

“Locke & Key”

W W W W W

“LOCKE & KEY” es una serie producida por Netflix, que tomó el difícil desafío de adaptar una imaginativa novela gráfica y llevar a la pantalla escenas tan descabelladas como tener una cabeza abierta y poder ver los pensamientos de alguien en su interior. Teniendo eso en mente, la adaptación que ha hecho este gigante del streaming le hace justicia a una historia que era muy difícil de realizar.

La serie gira en torno a los tres hermanos Locke: Tyler, Kinsey y Bode que, después del asesinato de su padre, se mudan junto a su madre a su hogar ancestral: Keyhouse. Ahí descubren llaves mágicas que les dan poderes sobrenaturales como viajar a cualquier parte del mundo a través de las puertas o cambiar su apariencia. Como en toda buena historia, hay un malvado y misterioso personaje que intentará apoderarse de las llaves y no se detendrá ante nada.



POR
Catalina
Wallace

Teniendo muchas aristas por donde ser tomada la serie, en Netflix decidieron desarrollar cómo una familia intenta mantenerse unida ante la adversidad, cómo los lazos de la amistad se forjan y fortalecen y cómo los adolescentes buscan su propio camino. Una serie entretenida para verla con calma. **En Netflix.**



NETFLIX